

**DÍA DEL PAPA Y COLECTA DEL 'ÓBOLO DE SAN PEDRO'  
(30 de junio de 2013)**

**+ Vicente Jiménez Zamora  
Obispo de Santander**

El día 29 de junio, solemnidad litúrgica de los Santos Apóstoles Pedro y Pablo, se celebra el *Día del Papa* y la colecta del '*Óbolo de San Pedro*'. En nuestra Diócesis de Santander, al no ser día festivo en el calendario laboral, se celebrará el Día del Papa, el **domingo siguiente, 30 de junio**.

Es una jornada dedicada a reflexionar sobre el ministerio del Sucesor de Pedro, a orar por el Papa Francisco, suscitado por el Espíritu Santo, que tanta esperanza ha suscitado en la Iglesia y en el mundo. En los primeros meses de su pontificado nos está llamando a todos a vivir con alegría la fe y a salir a las *periferias* geográficas y existenciales, con nuevas formas y movidos por el Espíritu Santo, desde la pobreza y la libertad evangélicas.

Es también un día para colaborar con nuestras limosnas para que el Santo Padre pueda realizar su misión evangelizadora y de caridad en favor de todas las Iglesias, especialmente de las más pobres.

Constituido por el mismo Cristo como Vicario suyo en la Iglesia, Cabeza visible de su Cuerpo y supremo Pastor de su Pueblo, Pedro y sus Sucesores apacientan con potestad plena, suprema y universal a la Iglesia de Jesucristo (cfr. Vaticano II, *Lumen Gentium* 22).

En comunión y bajo la autoridad del Papa Francisco, cada Obispo, como Sucesor de los Apóstoles, preside en la caridad, es vínculo de comunión y pastorea la porción del Pueblo de Dios, que es la Diócesis, y participa con el Papa y con los demás Obispos de la solicitud de todas las Iglesias. El Papa es el principio y fundamento visible de unidad de los Obispos y de todo el Pueblo de Dios.

Nuestra actitud ante el Papa ha de ser de respeto, veneración, cercanía y amor. Esta actitud ha de traducirse en una obediencia obsequiosa a su magisterio y a sus decisiones.

Con motivo del Día del Papa somos invitados a orar por Su Santidad el Papa Francisco, para que el Señor le conceda audacia de profeta, fortaleza de testigo, clarividencia de maestro, seguridad de guía y mansedumbre de padre.

También se nos pide nuestra colaboración económica, participando generosamente en la *colecta* llamada desde los primeros siglos '*Óbolo de San Pedro*' (del griego '*obolós*', moneda pequeña), para que el Santo Padre pueda realizar su misión evangelizadora y de caridad con los más necesitados. Por eso la *colecta extraordinaria* que se haga en todas las **Misas del domingo, 30 de junio**, se enviará a la **Administración del Obispado** para ser remitida después a la Santa Sede. Un año más pido la colaboración económica de todos los diocesanos, a quienes os expreso mi sincero agradecimiento.